

Mi diario político —2—

Asdrúbal Romero

Viernes 02 de octubre de 2026

Desde hace días se vienen documentando en diversos medios y redes sociales argumentos bien sustentados que arrojan serias dudas sobre el proceso de selección de los 32 magistrados del nuevo TSJ. Bien temprano en la mañana, el primer tuit que leo, de la reconocida politóloga venezolana Maibort Petit, me reafirma esa sensación creciente de decepcionante *déjà vu* en relación con el proceso de negociación actualmente en curso. Su texto arranca así: <<La designación del almirante y diputado Giuseppe Alessandrello al frente del proceso de postulaciones judiciales vuelve a generar cuestionamientos sobre la transparencia de la selección de magistrados del Tribunal Supremo de Justicia>>.

¡El eterno *ritornello* del que parece imposible escapar! ¿O la crónica de una muerte anunciada? Mi percepción personal es la de un perverso y taimado caimán —el Jorgito de toda la vida— urdiendo una secuencia de estratagemas para sacar ventajas, inadmisibles, de una señora de carácter aparentemente endeble, que aún no parece ser del todo consciente de la abrumadora responsabilidad que ha asumido.

Deseo dejar constancia de que acá en Madrid, ciudad donde reside la Dra. Dinorah Figuera, una persona cuyas opiniones me merecen mucho respeto y que cuenta con muy buenas fuentes, la describió como una política muy seria. <<¡Una maravilla!>>, me dijo, para luego lanzarme una pregunta: ¿A quién crees tú que responde políticamente? Después de pensar unos segundos le respondí: <<Como es militante de ese partido que le encanta mojarse en todos los chorritos, supongo que seguirá la línea de uno de sus líderes. ¿Capriles?>>. Se produce un silencio. Repregunto: ¿Julio Borges? <<Estás equivocado>>, me ripostó, <<ella es línea directa de Marcos Rubio>>.

Sinceramente les digo: albergaba más sospechas que gratas expectativas en relación con la nueva negociación que se había anunciado. Por esta razón, ansioso de información que pudiera iluminarme sobre qué resultados esperar del reciclaje de tan fallida estrategia, busqué un encuentro con esta persona que, a la postre, resultó muy interesante. En dicha reunión, por primera vez, escuché el uso del término vasallaje, como

una forma gráfica y más realista de caracterizar la relación de Trump y Rubio con los hermanos Rodríguez. <<Qué tutelaje ni qué ocho cuartos, ellos van a hacer lo que les ordenen desde Washington>>. Me fui de la visita un poco menos pesimista de lo que había llegado.

No obstante, tampoco es que mejorara mucho mi recelo. <<Si eso es así, ¿por qué no les ordenan la liberación de todos los presos políticos?>> —recuerdo que fue mi cuestionamiento previo al cierre de la conversación—. La respuesta fue tan farragosa que no vale la pena compartirla en este recuento. ¡Lo importante fue lo del vasallaje! Lo cual conecto con esta entrevista concedida por el periodista David Alandete a nuestra Carla Angola, que les invito encarecidamente a escuchar¹. Alandete es un reconocido periodista español que está asignado como corresponsal de *ABC* en Washington. Maneja muy buena información desde las entrañas de la Casa Blanca y, en un momento, le dice a Carla: <<bastaría una llamada de Donald Trump para que María Corina Machado pueda entrar a Venezuela>>.

Lo cierto es que el proceso de negociación ha perdido credibilidad ante el grueso de los venezolanos. Entre la ofensiva velocidad de tortuga que Fernando Pinilla plasmó de manera inteligente en una caricatura y esa especie de impotencia resignada ante las puntadas “tácticas” que el hábil manipulador les pinta en la cara, muy pocos del universo opositor creemos que toda esa parafernalia negociadora conduzca a algo positivo. Si yo me viese en el dilema de aceptar el rol de ser la representante titular de una comisión *proxy* de Rubio, lo mínimo que me plantearía es solicitarle al “jefe” una sincera exposición de sus objetivos. Y a esto me remito: ¿Cuáles son los reales objetivos de la tan cacareada transición de la administración Trump? ¿La pasividad y la vergonzosa debilidad son propias o son alentadas desde arriba por inconfesable intención?

Las dudas que muchos compartimos se sustentan en las siguientes interrogantes que nadie ha respondido:

- ¿Por qué no se libera a todos los presos políticos?
- ¿Por qué los políticos opositores, incluida María Corina, no pueden regresar al país?

¹ <https://x.com/EINuevoPais2026/status/2105168662231675312?s=20>

- ¿Por qué no se genera hacia abajo una línea de premura sobre metas a ser alcanzadas en un cronograma de transición con hitos concretos?
- ¿Por qué, si son sus vasallos, les conceden tanta cuerda a los hermanitos siniestros para que ellos maniobren en contra de los supuestos objetivos que Rubio —más que Trump— anuncia como si quisiera mantenernos aletargados en un cándido sueño de pendejos?